

Nº3 marzo 1977 15 PTS.



# PROYECTO DE RESOLUCION SOBRE LA REVOLUCION INDOCHINA PARA EL XIº CONGRESO MUNDIAL

(mayoría)

## INTRODUCCION.

El proyecto de resolución para el 11º Congreso Mundial sobre la Revolución Indochina ha sido sometido por 4 camaradas a la reunión del S.U. de Octubre. (Aubin, Duret, Roman, Walter). Fue adoptado por voto mayoritario en el S.U. de Noviembre.

Este proyecto deberá ser completado ulteriormente en función de la evolución de los acontecimientos, sobre todo en lo que concierne a la situación creada en Tailandia, después del golpe de Estado del 6 de Octubre de 1976 y las implicaciones regionales de estos acontecimientos. También deberá ser completado en función de la unión de

las escasas informaciones actuales y de los nuevos datos analíticos. Esto se refiere sobre todo a la situación camboyana, la política y la naturaleza del Angkar, etc.. Efectivamente, hoy en día nos vemos obligados a hacer más "hipótesis de trabajo" que análisis acabados. Finalmente, habrá que incorporar ciertos problemas al documento, como el estudio de las grandes líneas de la "economía de transición" en el Viet-nam, y la política del PTV N., al respecto.

## VOTOS EN EL S.U. DE NOVIEMBRE

A favor: Aubin, Claudio, Domingo, Duret, Fourrier, Froj, Georges, Jones, Otto, Roman, Verjeat, Walter.

Contrar: Adair, Galois, Johnson.

## 1.- EL CONTENIDO DE CLASE DE LA LIBERACION NACIONAL DE VIETNAM Y DE LA REVOLUCION INDOCHINA.

1.- La victoria de la revolución indochina es uno de los más importantes acontecimientos de los dos últimos decenios. Treinta años de obstinados combates y casi ininterumpidos del pueblo vietnamita frente a la intervención imperialista, le han permitido no sólo liberarse de la dependencia colonial y neo-colonial, sino incluso acabar con el poder de los grandes latifundistas, de la burguesía urbana y rural. Las dos guerras de Indochina han visto desarrollarse el proceso revolucionario en Viet-nam, en Camboya, en Laos y posteriormente, la victoria casi simultánea de una triple revolución. Pero la trascendencia de esta victoria combinada sobrepasa ampliamente las fronteras de la antigua Indochina francesa. Ha contribuido a modificar favorablemente la correlación de fuerzas internacional entre las clases, ha agravado la crisis de dirección del mundo imperialista y ha desequilibrado el anterior sistema de dominación neo-colonial en Asia Oriental. Acontecimiento revolucionario importante, la revolución indochina lo es desde el doble punto de vista de los intereses de las masas lao-lasianas, camboyanas y vietnamitas, y de los trabajadores del mundo entero. Sus enseñanzas interesan en gran medida a todos los que luchan por la victoria de la revolución socialista mundial.

2.- La propaganda occidental ha intentado explicar exclusivamente la derrota imperialista por la evolución de la correlación de fuerzas militar debida al "desentendimiento" americano y el reforzamiento de la ayuda soviética a la RDVN. Incluso ayer justificaba la intervención USA denunciando una pretendida "agresión nord-vietnamita al sur. Las condiciones que han presidido la victoria de las fuerzas revolucionarias demuestran la falsedad de una afirmación semejante, por el contrario, resumen el carácter del movimiento de liberación nacional y de revolución social que ha triunfado en abril de 1975.

Los sucesivos gobiernos americanos intentaron aplastar militarmente los de la resistencia indochina. Fracasaron, a pesar de la superioridad de los medios empleados contra una población de no más de 60 millones de habitantes. La capacidad de resistencia militar a la agresión era una condición indispensable para el éxito de la revolución. Sin esta prolongada resistencia militar, las fuerzas revolucionarias hubieran sido aplastadas por mucho tiempo, la revolución vietnamita no hubiera podido imponerse como una cuestión internacional ni forzar la

ayuda de los estados obreros, burocráticos... la continuación de la guerra de indochina no hubiera minado políticamente al gobierno francés en los años 50, ni permitido el desarrollo del decisivo movimiento anti-guerra en los USA en los años 60 y 70. El cuerpo expedicionario de 550.000 GI's que Washington envió a Viet-nam a partir de 1965 ha sido vencido física y moralmente por esta resistencia de masas. En cada uno de los tres países, los ejércitos de liberación han librado batallas decisivas para la revolución del conflicto. La escalada militar imperialista no puede ser comprendida de otra forma: cada nueva etapa de la guerra se había hecho necesaria para Washington en vista del fracaso de los objetivos de la precedente. El reforzamiento real de la potencia militar de la RDVN y del GRP ayudó a la desmoralización de las fuerzas contrarrevolucionarias.

Pero en realidad no se puede hablar propiamente de una derrota militar del imperialismo americano. El poderío militar de los USA en su conjunto, no ha sido destruido, ni siquiera disminuido. El Pentágono ha salido de esta guerra mejor armado que nunca, desde el punto de vista tecnológico y cuantitativo. Las bases de retroguardia del imperialismo americano, en los USA, en Tailandia, en las islas del pacífico, en la 7ª flota, estaban fuera de las posibilidades del ejército revolucionario. Jamás los pueblos de Indochina han poseído los medios militares existentes sin embargo en la URSS- de poner fin a la terrible escalada USA, cerrando el cielo y las costas indochinas a su aviación y su flota. Hasta el final, los USA y el ejército fantoche de Saigón se beneficiaron del control del espacio marítimo y aéreo. Desde el punto de vista estrictamente militar, la escalada imperialista podía haber continuado después de 1973 y el ejército de liberación no hubiera tenido los medios para liberar a Saigón y las principales ciudades costeras de Vietnam del Sur. La condición indispensable para la victoria era el hundimiento moral, político y social del régimen de Thieu y la parálisis política, al menos relativa, del imperialismo USA. En esto, la victoria había sido política y social antes que militar.

Por esto, la derrota americano-fantoche de 1975 en Vietnam del Sur, ha sido ejemplar, la víspera de su desintegración, las fuerzas militares y para-militares, neo coloniales comprendían aún a más de un millón de hombres. La "ayuda" americana, seguía siendo considerable. El ré-

gimen no fue barrido sin grandes combates. Las fuerzas revolucionarias entraron en la capital del Vietnam del Sur sin emplear su potencial militar, muy importante a esas alturas. El brutal hundimiento del aparato militar fantoche, es un hecho social, producto, tanto de las tradiciones del régimen de Thieu y de la acción política de las fuerzas revolucionarias como de la capacidad de combate del FLN. Hay que partir de este hecho para comprender las razones y la significación de la victoria de 1975 en Indochina.

3.- En su mayoría, la resistencia fue rural, campesina. Para el combatiente del ejército de liberación, el objetivo de la guerra era tanto la posesión de la tierra como la conquista de la independencia nacional. Ya durante la primera guerra de la Indochina francesa, el llamamiento a la reforma agraria radical fue la condición del levantamiento popular que permitió las ofensivas militares de 1953-1954 y de la victoria de Dien-Bien-Phu. La segunda guerra de Indochina comenzó en gran medida bajo la forma de un conflicto social en el campo, donde los campesinos rechazaban la puesta en entredicho de la reforma agraria realizada por el Vietminh. El régimen de Diem fue visto simultáneamente como neo-colonial, sobre todo debido al rechazo, con la ayuda de los USA, de las elecciones previstas para 1956, dictatorial, debido a la represión sangrienta llevada a cabo contra los antiguos resistentes, y como agente de los latifundistas, que intentaban restablecer el orden, que había sido aplastado durante la lucha de liberación. A los ojos de la población, se afirmó a la vez como antinacional y antipopular.

La extraordinaria capacidad de resistencia manifestada por la población vietnamita se debe en gran medida a esta estrecha fusión entre la lucha social por la tierra y la lucha política por las libertades democráticas y la lucha nacional contra la dominación imperialista. La importancia de la lucha por la tierra fue tal que el propio gobierno saigones y sus "consejeros USA" tendieron a realizar su propia reforma agraria, favoreciendo la formación de una capa de campesinos capitalistas adictos al régimen. La redistribución de la tierra se convirtió en el objetivo de cada ofensiva revolucionaria o contrarevolucionaria. Esta fusión entre la revolución social y la lucha nacional por la democracia no podía realizarse nacionalmente y por mucho tiempo de forma espontánea. El papel del partido Comunista Vietnamita fue decisivo. Pero las propias necesidades del combate llevaban a la profundización de la revolución agraria, sobre todo en las zonas liberadas, donde la organización colectiva del trabajo era indispensable para el reforzamiento económico, social y militar.

Durante el transcurso de la lucha, los "grupos (asegurando la colectivización del trabajo), conocieron un gran desarrollo. La revolución Agraria en las zonas liberadas de Vietnam del Sur sería una de las más profundas llevadas a cabo antes de la victoria final de una lucha de liberación. Su balance social es impresionante. En las zonas liberadas y en las zonas en disputa, fue destruido el poder de una antigua clase dominante de los latifundistas. El poder de otra clase, potencialmente dominante en el campo, la de los campesinos capitalistas, fue aniquilado antes de poder tomar una real consistencia. El campesino pobre y el obrero agrícola dominaban la vida política del campo. En un país agrario como Vietnam, en donde la propiedad feudal era una de las bases esenciales de la burguesía indígena y del régimen colonial, la trascendencia de estos cambios socioeconómicos fue muy grande.

4.- El carácter de clase del conflicto no podía limitarse al campo. A pesar del carácter político tímido del partido Comunista Vietnamita en los primeros años de la resistencia, la dimensión social jamás estuvo ausente en la lucha de liberación en Vietnam. Rápidamente se operó una polarización de clases.

Alrededor de la empresa colonial y neo-colonial, se encontraban el grueso de los terratenientes, de la burguesía indígena, -ante todo campesina, comprador y parasitario-, la jerarquía militar que controlaba una parte importante de las transacciones, beneficiándose de múltiples prebendas y de una corrupción institucionalizada, y que poseía intereses en numerosas empresas. La resistencia unía ante todo a la clase obrera urbana, al proletariado rural, al campesino pobre y medio, a una parte de las capas intelectuales o pequeñoburguesas urbanas. Los ejércitos en presencia representaban a estos dos bloques antagónicos, bajo la dirección respectiva de las fuerzas imperialistas y del Partido Comunista Vietnamita.

Esta polarización de clases, es la que explica la aspe- reza de la guerra y de la intervención americana. El carácter del conflicto no era únicamente un cambio de go- bierno, o incluso de régimen, sino la victoria o el frac- so de la revolución social. De aquí el carácter de la guerra imperialista, que llenó todos los dominios de la vida social, económica y cultural del país. Efectivamen- te, si se esperaba vencer exclusivamente por medios mili- tares, el imperialismo no condujo en menor medida sus ef- ectivos sobre el terreno social. Intentó ampliar su base autóctona por medio de una "contrareforma agraria" de tipo capitalista, de un desmesurado esfuerzo de "urbaniza- ción forzada" y del desplazamiento de la población de una política de penetración ideológica y cultural de las mas- sas desarraigadas, de una empresa de interés material ma- sivo de capas de la población, del mantenimiento de su = presencia y de la continuación de la guerra. Es también esta polarización de clases la que permite explicar la importancia que ha revestido en la desagregación política y social del régimen fantoche, la existencia constante de la resistencia urbana -a pesar del terror de ampli- tud desconocida-, la acción de la clase obrera, las lu- chas reivindicativas de los pequeños comerciantes, la mo- vilización antiimperialista del movimiento estudiantil, la radicalización de corrientes político-religiosas, in- cluso de la minoría católica. El régimen fantoche apare- cía como lo que era: el instrumento corrompido del impe- rialismo. Se mostró incapaz de evitar la agravación de = las condiciones de existencia de las masas urbanas, así como de los soldados de su ejército o los funcionarios = de su administración. Prometía la guerra y la represión como el único porvenir.

En estas condiciones, la acción política de las fuer- zas revolucionarias conoció un creciente eco en los gran- des centros urbanos de Vietnam del Sur después de la fir- ma de los Acuerdos de París en enero del 73. La victoria = final parecía posible. El reforzamiento de la infraes- tructura en las zonas liberadas y del potencial militar del GRP, gracias a la continuación de la ayuda de la RDV N, así como la organización de una progresiva respuesta a los del ejército fantoche acabaron desequi- librando el régimen de Thieu. Por otra parte, el constan- te mantenimiento del objetivo de la reunificación de Viet- nam del Sur con el estado obrero del Norte, daba plan- sentido histórico a las múltiples luchas emprendidas des- de el paralelo 17. Además de la lucha de liberación nacio- nal, la resistencia antiamericana, en el Vietnam era un combate por la reunificación del Norte y del Sur.

5.- La victoria del 30 de abril de 1975 sancionó esta lucha social y nacional. El estado burgués neo-colonial = había sido aplastado gracias a la desagregación y poste- riormente la disolución del ejército fantoche, la destru- ción completa de la administración de Thieu, la prohibi- ción de los partidos políticos del antiguo régimen. Para- lamente, a la destrucción de su potencial estatal, la = gran burguesía vietnamita, perdió una parte importante = de su fuerza económica, que dependía en gran medida de la presencia imperialista, del mantenimiento de los la- zos con la propiedad terrateniente, del poder de la je- rarquía militar.

La hegemonía política sobre la totalidad del territo- rio desde ahora era la del Partido Comunista Vietnamita = (Partido de los trabajadores de Vietnam), que dirige al FLN y el GRP, que controla enteramente el ejército de li- beración y que anima los "comités populares" institui- dos en las zonas liberadas y en numerosos núcleos de re- sistencia. Surgido de la destrucción del poder de la bur- guesía, y de su Estado, basado en el ejército o de libe- ración, fundado en la movilización de las masas obreras y campesinas, bajo la hegemonía del Partido Comunista Viet- namita, el estado que nació al día siguiente del deses- tre imperialista es un estado obrero teniendo en cuenta = además su inmediato proceso de fusión con el estado o- brero del Norte. La fusión había sido preparada = durante el transcurso de la lucha, por medio de la orga- nización de zonas liberadas y por el papel del PTNVN, los ritmos de reunificación del Vietnam han sido extremade- mente rápidos. Inmediatamente después del 30 de abril de 1975, la dirección política de la totalidad del Vietnam = era única, el ejército había sido colocado bajo un único mando, la distribución de los cuadros y de los funcio- narios había sido decidida centralmente, atravesando mu- chos de ellos el paralelo 17 para dirigirse a la parte = meridional del país. Fue estudiado un plan económico que abarcaba a la totalidad del país.

6.- Sólo se necesitó un año para que esta unidad del país fuera por las elecciones generales en todo el territorio. El de la unidad estatal se acompañaba en el Sur con la consecución de la revolución social.

En el campo, fué extendida la reforma agraria bajo formas diversificadas: movimiento progresivo hacia la constitución de cooperativas en las zonas liberadas anteriormente; distribución de la tierra a los campesinos pobres y <sup>pequeños</sup> del sistema de "equipos de" en las ciudades liberadas al final, control gubernamental de las plantaciones extranjeras, construcción de granjas del Estado en las zonas de cultivo industrial, reacondicionamiento completo de las zonas totalmente destruidas durante la esclavitud USA bajo forma de "nuevas zonas económicas".

En las ciudades, los bienes de los grandes industriales vietnamitas -que en su mayoría habían huido- fueron nacionalizados. Cierta número de pequeños industriales se negaron a exiliarse y aceptaron colaborar con el poder revolucionario en el relanzamiento de la producción. Paralelamente al reforzamiento del sector industrial nacionalizado o colectivizado, sus competencias técnicas fueron utilizadas para evitar el aumento del paro y asegurar la producción.

Pero enseguida apareció un conflicto de clase, alimentado por las dificultades económicas del nuevo régimen. La extrema dependencia del aparato económico de producción respecto al extranjero en el sector de las materias primas, las piezas de e incluso la energía (petróleo) por una parte, y por otra el mantenimiento del control de los grandes comerciantes compradores sobre importantes redes de comercialización, de tráfico de diversos y de grandes masas monetarias, han provocado la apertura de una crisis económica y favorecido los tentativos de estrangulamiento del régimen: desorganización del mercado, almacenamiento clandestino de productos de primera necesidad y creación artificial de escasez, especulación monetaria y agravación de la espiral inflacionista, organización de un bloqueo comercial por parte de Washington. Esta ofensiva socio económica de las fuerzas burguesas condujo, en septiembre de 1975 al PCV a tomar una serie de medidas para cortar estas amenazas. Acuña moneda nueva y reforzó el control bancario (nacionalizando y unificando todos los bancos) sobre el líquido. Empezó una "campana contra los compradores", acompañada de manifestaciones populares, apropiándose de importantes stocks clandestinos de mercancías, importantes fortunas y atacando las redes de distribución comerciales y especulativas privadas. Se hizo efectivo el control del comercio exterior por el Estado, se construyeron cadenas de almacenes del Estado, paralelamente al mercado libre. Fueron anulados los contratos del régimen de Thieu con firmas extranjeras, sobre todo las relacionadas con las prospecciones petrolíferas, mientras el GRP lanzaba nuevas ofertas de negociación.

La economía urbana del Sur está hoy día tan diversificada como la reestructuración agraria. Existen cinco sectores: el sector del Estado, privado (capitalista), mixto estado-privado, cooperativo y artesanal. Pero el sector del Estado se ha convertido en el dominante, controlando las mas grandes unidades de producción, el aprovisionamiento de empresas y los principales productos industriales, ya mismo tiempo tiende a integrar la actividad de las empresas privadas a sus orientaciones.

El relanzamiento del aparato de producción sigue siendo desigual, teniendo en cuenta el estrangulamiento de las provisiones. Por otra parte, las medidas tomadas hasta ahora no han sido suficientes para acabar con todas las posibilidades de sabotaje económico y de operaciones especulativas. Sobre todo la emisión de moneda falsa ha alcanzado un nivel dramático. La reestructuración y la reorientación del aparato industrial del Sur, concebido en función de las necesidades imperialistas, reclama una planificación para el conjunto del Vietnam, que hará necesaria la continuación del proceso de nacionalización y colectivización de la economía para armonizar las estructuras económicas del Norte y el Sur para acabar de aplastar las resistencias burguesas. Incluso los daños, considerables y duraderos, creados en la agricultura por la agresión imperialista y la presencia de una masa muy importante de refugiados improductivos en las ciudades, han colocado de nuevo al régimen ante dificultades muy grandes, que no podrán ser resueltas mas que a escala de todo el país. Al igual que en el Norte hace dos dec

nios, la necesaria reestructuración de la agricultura reclama la colectivización progresiva.

Los días de la victoria de abril -así como los problemas a los que tiene que enfrentarse hoy- ilustran la permanencia de los conflictos de clase y la dinámica de la lucha revolucionaria después de la liberación. Están lejos de concluirse las reformas democráticas burguesas emprendidas, y ya la revolución debe acabar con la propiedad y el derecho burgués y tomar las medidas de socialización de la economía. El transcurso progresivo del movimiento de liberación nacional es uno de los rasgos característicos de la lucha emprendida en Vietnam desde hace mas de 30 años. La renificación inmediata del país sanciona esta dinámica.

7.- La victoria de la revolución vietnamita, acabará una vez mas el debate que atraviesa el movimiento obrero internacional en cuanto a la naturaleza de la revolución y las condiciones de una verdadera liberación nacional del dominio imperialista en los países coloniales y semicoloniales. En el plano económico, no ha habido una etapa de desarrollo capitalista entre la destrucción de las relaciones sociales precapitalistas en el campo y la ruptura de los lazos de dependencia económica por una parte, y el transcurso socialista de la revolución por otra. En el plano estatal entre la liberación de Saigón y la instalación de una Asamblea Nacional única sobre el conjunto del territorio, no ha habido reconstrucción de un estado burgués en Vietnam del Sur sobre las ruinas del aparato fantoche. Es mas bien según un proceso de revolución permanente como se ha desarrollado y vencido la revolución vietnamita. Esta es la primera lección que ofrece a los movimientos de liberación nacional: el desenlace de la revolución será socialista o no será. El estado salido de la revolución será un estado obrero y la liberación nacional no habrá terminado. *pero es un estado obrero!*

8.- La revolución indochina ha conocido un doble proceso de desarrollo desigual y combinado. Tanto la política colonial francesa y posteriormente la estrategia americana, como la proximidad geográfica y la historia del movimiento comunista en esta región del mundo, hizo de la solidaridad con las luchas de Indochina, un legado de las luchas revolucionarias. Pero la afirmación, o la reafirmación, frente al imperialismo de una identidad, de una comunidad nacional propia de cada país -cultural, social y económica diferenciada- ha jugado un papel clave en la dinámica revolucionaria de Vietnam, Camboya y Laos. Desde la reunificación del país, esto se ha afirmado como uno de los principales objetivos de la lucha anti imperialista en Vietnam, divide en tres países bajo la colonización francesa, alrededor del paralelo 16 en los acuerdos de Postdam de 1945 y del paralelo 17 por los acuerdos de Ginebra de 1954. Además, la entrada de las minorías étnicas -a menudo montañesas- en la lucha revolucionaria, se ha debido a la sistemática política de división de Francia y de los USA, política cuyos efectos serían diferentes en cada país. Las vías de las revoluciones vietnamita, cambojana y laosiana difieren en mas de un aspecto. Este doble rasgo de la revolución indochina ha marcado profundamente su historia e influye sobre su curso actual.

Las estructuras socioétnicas, la amplitud de la crisis agraria, el peso de la situación colonial, la naturaleza de la tradición cultural y la amplitud de las luchas anteriores, actúan efectivamente de forma diferente en cada país. Por consiguiente, la agudeza respectiva de las contradicciones de clase internas propias de cada una de estas sociedades bajo la dominación colonial, y las contradicciones nacidas en el curso de la guerra imperialista en Indochina, es muy diferente según los casos. La crisis global es, con mucho, mas grave en Vietnam. Es tambien aquí donde es tambien mayor la tradición de lucha y donde un joven proletariado se forma y comienza a jugar un papel político desde los años 30. En Camboya, igual que en Laos, la crisis agraria no sobreviene sino mas

nifestaron abiertamente graves divisiones entre los diversos componentes del frente revolucionario indochino.

En Laos, los laos políticos con Vietnam, desde la época del Partido Comunista Indochino, parecen haberse mantenido en lo esencial. Conservando su propia identidad, el nuevo régimen, por iniciativa del Partido popular revolucionario (el PC de Laos) se volvió hacia Hanoi para ayudar a la reconstrucción del país y a la reconstrucción de la economía. Este proceso se aceleró debido a las provocadoras medidas tomadas por Tailandia, que anteriormente aseguraba la salida de Laos al mar. Las dificultades a las que tenía que hacer frente la nueva república popular, son considerables, teniendo en cuenta el retraso de la economía y el estado de destrucción en el que sumió el país la época de colonización y la guerra imperialista, teniendo en cuenta también la casi inexistencia de un proletariado autóctono y la debilidad del Partido Comunista. El nuevo régimen lleva los estigmas de estas debilidades sociales y políticas, de forma más pronunciada que en Vietnam.

Es en Camboya donde las consecuencias del desarrollo desigual de la revolución indochina son mas graves. A un atraso económico casi tan dramático como en Laos, se aña de la evolución propia del movimiento animado por los "Khmers rojos". Ninguna de los tres regimenes salidos de la revolución indochina escape a profundas deformaciones burocráticas. En Camboya, toman unas dimensiones más amplias que en los otros dos países. La ausencia de informaciones suficientes, teniendo en cuenta el aislamiento = casi total del país, y la campaña de intoxicación anticomunista que se ha podido desencadenar en consecuencia, = impide hacer un balance efectivo de la evolución del régimen. Pero las medidas tomadas poco después de la victoria (evacuación de Phnom Penh y de las ciudades recientemente liberadas) y posteriormente (desplazamientos en masa de la población para asegurar grandes trabajos), la debilidad de las organizaciones de masas, el silencio y el misterio voluntario que rodea al Angkar ("la organización dirigente"), manifiestan la existencia de un régimen burocrático, cualitativamente más represivo y autoritario que los de Vietnam y Laos.

11.- Las tareas a las que se han enfrentado los revolucionarios indochinos ponen objetivamente a la orden del día ciertos aspectos del programa original del PC indochino relativo a la cuestión de las nacionalidades.

La difícil unidad entre la lucha por la construcción de estados independientes y el respeto de los derechos de los minorías étnicas —incluido el de autodeterminación—, así como entre la construcción o la reconstrucción de las identidades nacionales y el desarrollo indochino, no proporcionará únicamente problemas durante el combate revolucionario por la liberación. Sigue siendo una de las cuestiones clave de los desarrollos posteriores a la victoria. La República democrática de Vietnam ha intentado asegurar la integración de las minorías montañosas al desarrollo de la sociedad de transición, asegurando, desde 1954, la creación de "zonas autónomas" un esfuerzo para revalorizar su cultura propia —incluyendo la elaboración de alfabetos para las lenguas que no tenían escritura— y de planes de desarrollo tendientes a contrarrestar su atraso económico. Pero a escala indochina el problema permanece sin solución hoy día. No se puede concebir la reconstrucción económica de países devastados por la guerra, y la planificación socialista más que a escala indochina y gracias al desarrollo de cambios comerciales, sobre todo con los demás estados obreros. Por ejemplo, la revalorización del Mekong no puede hacerse —ni a escala de Laos, ni a escala de Camboya. Implica, tanto a nivel de los recursos como del de los resultados, la participación estrecha de Vietnam, sin hablar de Tailandia, que podría favorecer desarrollos revolucionarios posteriores.

En los años 30, el PC indochino había intentado dar una respuesta a este problema avanzando la perspectiva de la constitución de una "Unión de Repúblicas soviéticas = de Indochina", asegurando el derecho de autodeterminación de las minorías e integrándose en la "Unión de las Repúblicas soviéticas mundiales". Cualquiera que sea la su-  
bstrinación efectiva que dominaba entonces en el PCI, las diferenciaciones que nocerían entre los procesos revolu-  
cionarios indochinos, esta perspectiva intentaba respon-  
der a un problema que sigue siendo hoy en día una de las  
cuestiones clave. *Ella no ha sido menos abandonada.*

Aún hoy, las diferencias que han nacido entre los regímenes indochinos, después de la toma

del poder, corre el riesgo de pesar mucho sobre el desarrollo futuro de cada uno de ellos. Ciertamente, Laos intenta buscar soluciones prácticas inmediatas a su aislamiento. Pero la política de la dirección camboyana va en contra de estas necesidades objetivas. La alternativa de una alianza es exclusiva con la República Popular de China alimentada sobre todo por la anterior actitud criminal de la URSS, que se negó a reconocer al GRUK, la alternativa de un proyecto de desarrollo absolutamente autárquico, basado en la formación acelerada de un subproducto arroceros a expensas de cualquier otra prioridad, la afirmación de un sombrío nacionalismo, la negativa a coordinar la diplomacia de Camboya con la de Laos y Viet-Nam han contribuido en gran medida a debilitar la unidad indochina constituida en la lucha, así como a reforzar el autoritarismo de las estructuras polí-

ticas en la propia Camboya.

X La revolución indochina padece hoy en día el contragolpe de la crisis del internacionalismo provocado por la degeneración stalinista de la Internacional Comunista en el período de entreguerras y la política de statu-quo mundial puesta en práctica posteriormente por la burocracia soviética en primer lugar, y después por la burocracia china. El despertar de verdaderas corrientes internacionalistas, fundadas en la lucha contra el chovinismo de las antiguas etnias dominantes, la desigualdad efectiva entre etnias y nacionalidades sigue siendo crucial respecto a las tareas a los nuevos regímenes revolucionarios, así como frente a los desarrollos posteriores de la revolución en el Sud-este asiático. X

## 2.- EL ALCANCE MUNDIAL DE LA REVOLUCION INDOCHINA.

12.- Propiamente hablando, la guerra de Indochina jamás ha sido una guerra "local". La primera guerra de Indochina tomó rápidamente una dimensión internacional: con la crisis de uno de los más grandes imperios imperialistas y el ascenso de los pueblos coloniales y semi-coloniales de post-guerra, como, por otra parte, la prolongación de la revolución asiática después de la victoria de la revolución china en 1.949. Precisamente debido a esta dimensión internacionalista, el imperialismo desde muy pronto comenzó a jugar un papel decisivo en la financiación de la guerra francesa. Pero las consecuencias de la segunda guerra de Indochina han sido más inmediatas y profundas.

Efectivamente, para el imperialismo americano, jamás se trató de defender los de un imperio colonial decadente. El imperialismo americano tenía entonces pocos intereses económicos directos en Indochina. Desde principio de la intervención US en la guerra, para los sucesivos gobiernos americanos se trataba de jugar el papel de gendarme del mundo capitalista. Se trataba de separar la oleada de revoluciones asiáticas, de garantizar el acceso del imperialismo a las riquezas del conjunto del Sudeste asiático, de acabar por aquí, bloque de la república popular de China, de hacer una prueba de fuerza con los estados obreros, que podía permitir acabar con la RDVN, e incluso de servir de prelude de una agresión contra China, de realizar un test de capacidad contra-revolucionaria americana que pruebe a los pueblos del mundo el precio que cuesta quererse oponer a su voluntad (de poner por fin a punto los métodos de una "guerra contrasubversiva" utilizables en otros puntos del globo, contra otras revoluciones, sobre todo, en América latina, región directamente estratégica para los americanos).

La guerra de Indochina no fue el "error" de una fracción belicista, de una fracción de la "clase política americana". Fue el demócrata Truman quien comprometió a los americanos después que los franceses. Fue Eisenhower quien propuso ante la debacle de Dien Bien Phu, la intervención directa americana, quien rechazó la firma de los "acuerdos de Ginebra" y quien sostuvo la Dictadura de Diem en el Sur. Fue Kennedy quien decidió los primeros pasos de la segunda guerra, convertida en americana. El demócrata Johnson y el republicano Nixon fueron los dos hombres de la escalada militar. El apostol de la sangrienta política de "vietnamización" fue el "Premio Nobel de la Paz" Kissinger. Finalmente Ford fue el promotor del "incidente" de Mayaguez. La guerra de Indochina será la de toda la burguesía americana, antes que el fracaso patente de la intervención USA y el ascenso del sentimiento antiguerra de los propios USA no comenzarán a dividirla.

El apoyo ofrecido por Washington al gobierno francés, responde al ascenso de la revolución colonial, a la deterioración de las posiciones imperialistas en China poco antes del esta-

llido de la 2ª Guerra mundial, y posteriormente a la apertura de la "guerra fría". La decisión de Kennedy, a principios de los 60, de llevar a cabo una "guerra especial", trajo como consecuencia la derrota de los USA en Cuba.

El comienzo de la "guerra local" en 1.964-1.965, se integra en una contraofensiva imperialista internacional, marcada por el golpe de estado indonesio en 1.965. La política vietnamita del gobierno americano siempre fue uno de los elementos clave de una estrategia internacional que tenía la perspectiva de garantizar el mantenimiento del imperialismo como sistema de dominación mundial.

El carácter internacional de la guerra de Indonesia explica la larga duración de la intervención americana. Viet-Nam y posteriormente Indochina, se convirtieron en un lugar privilegiado para la refracción de las contradicciones mundiales, el lugar de confrontación entre revolución y contrarrevolución internacional, el test de la correlación de fuerzas y de las políticas avanzadas por los gobiernos capitalistas y las direcciones del movimiento obrero, en primer lugar la de los estados obreros burocratizados.

13.- Los acuerdos de Yalta y de Postdam en 1.945, que sitúan al Viet-Nam en la zona de influencia occidental, y el de Ginebra en 1.954, que se clausuraria con un compromiso más favorable a Francia que el que la correlación de fuerzas sobre el terreno podía hacer esperar al Vietnam, manifestaban la voluntad de la burocracia stalinista de preservar, en lo esencial, el statu-quo mundial. Pero el carácter objetivo de la guerra de Indonesia - una victoria aplastante del imperialismo hubiera supuesto un duro golpe para las posiciones soviéticas y amenazado directamente a China, así como la autoridad política adquirida en la escena mundial por la revolución vietnamita, impidiendo a la dirección soviética abandonar de forma duradera, pura y simplemente a su "partido hermano". La guerra de Indochina hubiera puesto a la orden del día tanto los reagrupamientos fundamentales de clase de la post-guerra, como la naturaleza de la política de las diversas direcciones obreras y burocráticas.

A pesar de la ayuda militar proporcionada tardíamente la burocracia soviética, se negó a hacer del territorio bombardeado por los USA de la RDVN, una parte inviolable del "campo socialista", no enviando al Viet-Nam el armamento en cantidad y calidad que hubiera permitido a los combatientes indonesios poner rápidamente término a la escalada USA. La dirección stalinista permitió la concentración sin precedentes de medios contrarrevolucionarios en Indonesia sin ayudar a la extensión del proceso revolucionario mundial.

La creación de "dos, tres, muchos Viet-nam", según la consigna del "Che", que había com-

prendido el alcance de la confrontación vietnamita, hubieradisminuido efectivamente la forma o alitativa el impacto de los medios situados en Indonesia por los USA, privando a los pueblos de Indochina una importante parte de su terrible -- fardo; hubiera hecho fracasar rápidamente la sangrienta operación de intimidación decidida por Washington.

La naturaleza contrarrevolucionaria de la política de "coexistencia pacífica" de la dirección stalinista se puso de evidencia una vez más. Pero, por la duración y la profundidad de su lucha, los combatientes vietnamitas consiguieron forzar poco a poco la ayuda de la URSS, que a pesar de sus criminales insuficiencias permitirá la resistencia de las posiciones y dar nuevos pasos hacia adelante. Incluso, los pueblos de Indochina han sabido imponer el hecho consumado de la victoria a la dirección soviética. Finalmente, la revolución vietnamita, ha ayudado el despertar de las luchas revolucionarias en todo el mundo. La revolución indochina a puesto a la luz la actualidad de la consigna "frente unido de los Estados obreros" en defensa de un combate revolucionario, cualquiera que sea el grado de degeneración burocrática de tales estados obreros y de sus direcciones.

Después de haber aceptado jugar el juego de Moscú durante la conferencia de Ginebra, la dirección China favoreció esta perspectiva, debido a su actitud al comienzo del conflicto chino-soviético. Pero el contenido que dio la dirección maoísta a esta polémica chino-soviética, le impidió continuar haciéndolo a pesar del mantenimiento de un curso más radical. La dirección vietnamita supo aprovechar la concurrencia chino-soviética para favorecer el envío de ayuda material y la afirmación de una solidaridad política mínima por parte de los principales estados obreros burocratizados.

Es, sin embargo, alrededor de la cuestión indochina de la naturaleza del giro operado por la dirección maoísta en los años 1.970-71, en materia de política interior aparece de manera más cruda. La invitación del presidente Nixon a Pekín, anunciada en julio de 1.971, fue llevada a cabo efectivamente sin consultar a las direcciones indochinas y sin hacer del paro la escalada de la intervención americana una condición de la normalización de las relaciones chino-USA. La dirección china aceptó ayudar a la operación de Nixon encaminada a hacerse pasar por el apostolado de la paz y ganar las elecciones presidenciales de 1.972, de debilitar brutalmente el movimiento anti-guerra de los EEUU desorientado, a pesar de que es tibia conociendo nuevos desarrollos, de hacer abortar una importante ofensiva diplomática de la dirección vietnamita. La dirección China decidió este camino independientemente y directamente en contra de los intereses de las masas indochinas en lucha.

Forzando la ayuda de los Estados Obreros burocratizados, sacando a la luz la importancia que hubiera tenido la multiplicación de los núcleos revolucionarios en el debilitamiento de la capacidad de agresión del imperialismo, asegurando la efectiva extensión del proceso revolucionario en los tres países de Indonesia, y contribuyendo a mirar la estabilidad de Tailandia, las revoluciones vietnamitas e indochinas han manifestado la actualidad objetiva de los principios fundamentales del internacionalismo proletario, como el abandono de toda perspectiva propia mente internacional por el movimiento obrero mundial debido a la degeneración stalinista de la IC.

14.- La revolución Indochina ha subrayado igualmente la importancia del mov. de solidaridad internacional como condición para el éxito de una lucha revolucionaria. La falta de una decidida reacción de la URSS frente a la agresión imperialista, hacía tanto más necesario el movimiento de solidaridad para el debilitamiento de la capacidad de intervención imperialista.

Fué la oposición de las masas americanas contra la intervención USA en Indochina la que con-

tribuyó de manera decisiva a paralizar el potencial militar del Pentágono.

Los gobiernos americanos han intentado asociar directamente a otros gobiernos burgueses en la intervención contrarrevolucionaria llevada a cabo en Indochina en nombre del "mundo libre". Contingentes limitados, tailandeses, coreanos, australianos (momentáneamente), fueron enviados al escenario de las operaciones. Pero Washington no pudo obtener otra ayuda que política, financiera y militar por parte de los principales gobiernos capitalistas. La intervención abierta y directa de estos gobiernos en la guerra era imposible, a pesar de su deseo de ver el éxito americano, debido a las posibles reacciones del m.o. y a la amplitud del sentimiento de solidaridad rev. de la juventud hacia los luchadores indochinos. Aquí encontramos el eco, tanto de la crisis colonial de la postguerra como de la nueva ola de la revolución colonial en los países imperialistas, donde se afirma el nuevo ascenso de la lucha de clases.

Incluso si tenemos en cuenta el contexto mundial, es notable que el peso tanto potencial como activo del m.o. intern. y de la radicalización de la juventud haya impedido la formación de un frente contrarrevolucionario más activo. En varias ocasiones, el imp. norteamericano, a pesar de que actuaba siempre en nombre de los intereses generales del mundo capitalista, chocando con maniobras de los imp. rivales que, sin poner en entredicho la solidaridad fundamental con la intervención USA, han limitado sus márgenes de acción política.

Rempiendo con el mito de la defensa del Occidente libre, el mov. de solidaridad internacional ha contribuido a la formación del mov. anti-guerra en EE UU. Dirigido a menudo por corrientes revolucionarias, que se decían a menudo portadoras de una solidaridad internacional y que se identificaban con los combates de los pueblos de Indochina (sobre todo en Europa Occidental), han tenido repercusiones sobre la política de los PCs y del m.o. tradicional y han producido crisis en la audiencia de la política de "coexistencia pacífica" en las juventudes de sus organizaciones.

El mov. anti-guerra en los EEUU no ha alcanzado nunca, en su conjunto, el nivel de conciencia del mov. de solidaridad internacional que se alinea al lado de los luchadores indochinos y que militaba conscientemente por su victoria. El papel del mov. anti-guerra ha sido menos directo, menos inmediato, y en definitiva, menos decisivo que el de solidaridad internacional. Desencadenado por el envío del cuerpo expedicionario americano en 1965 al Viet-nam, alimentado por la amplitud de la resistencia de los pueblos de Indochina y su duración consecutiva, ayudado por los llamamientos lanzados por los revolucionarios indochinos, el mov. antiguerra se ha convertido en un dato estructural de la política interna de los EEUU. Reflejaba la radicalización antiimperialista de la juventud escolarizada, bajo el impacto de la revolución cubana y del mov. por los derechos cívicos, alimentada en esta juventud por el horror a la guerra "sucia". La inquietud manifestada en ciertas capas de trabajadores, debida a las consecuencias sociales de la intervención americana y el creciente número de pérdidas sobre el terreno, la revuelta de los negros y de los chicanos, negándose a pagar el precio de la intervención imp. y reconociéndose en el empuje de la revolución colonial.

En el mismo momento que el mov. anti-guerra propiamente dicho entraba en crisis en 1972 y después parecía en 1973, el sentimiento antiguerra no dejaba de influir sobre la situación. El gobierno americano no podía sobrepasar ciertos límites en la escalada (empleo de armamento nuclear), ni enviar nuevas tropas de combate terrestres, ni siquiera prolongar demasiado tiempo la escalada en el nivel alcanzado, al no haber conseguido romper la resistencia indochina, ni tan siquiera limitar la extensión del proceso rev., perdía cualquier esperanza de victoria militar. Las confrontaciones electorales en USA, la persistencia del mov. de solidaridad internacional, el ascenso de la lucha de clases en todo el mundo y la gravedad de la crisis gubernamental americana, hacían imposible una solución rápida del conflicto.

La existencia de un mov. de solidaridad, en U

SA y en todo el mundo, jugará pues un papel efectivo en el desarrollo de la lucha en Indochina. No obstante, la importancia del objetivo, la profundidad de la resistencia indochina, el potencial del m.o. intern., reclamaban algo más que la afirmación de una solidaridad política. Debían y podían organizarse acciones concretas por parte del m.o. Este caso solo se ha dado en Australia (boicot de los estibadores), mientras que la prolongación de las huelgas internacionalistas, como la de Cockerill-Ougrée, o la de los puertos italianos, mostraban el potencial de acción del m.o. europeo. En este caso, es muy grande la responsabilidad de las direcciones estalinista y socialdemócrata. En efecto, ellas solas podían organizar un apoyo en la medida de las necesidades reales de la Rev. Indochina. Se han negado, y el papel asumido en muchos países por la corriente rev. en solidaridad con la Indochina en lucha demuestra, por el contrario, su derrota en estas tareas internacionalistas elementales.

15.- Las consecuencias de la derrota imp. en Indochina sobre la crisis de la dirección del mundo capitalista son profundas, comparándolas con los ambiciosos objetivos que se había marcado la burguesía americana. La crisis política en los EEUU se ha visto agravada por la derrota. La confianza de numerosos gobiernos burgueses --fundamentalmente en el mundo neo-colonial-- en la garantía americana, se ha visto brutalmente quebrantada. EEUU no podía sobreponerse rápidamente al trauma provocado por su intervención directa en Indochina. Cualquiera envío masivo de tropas para intervenir en las revoluciones o en las guerras civiles en curso chocará con el renacimiento de una profunda movilización de masas y con la apertura de una nueva crisis política. En estas condiciones, el imp. USA es incapaz, hoy y durante todo un período, de desempeñar bajo esta forma, su papel de guardián mundial del Capital. Con todo, ninguna otra potencia imperialista está en condiciones actualmente de substituirle. En esta situación, absolutamente nueva, la que se manifiesta durante el conflicto anglochino. El espectro de un nuevo Viet-nam ha paralizado la capacidad de intervención directa del capitalismo americano. La URSS podía proporcionar una amplia ayuda militar sin que USA respondiera de una forma eficaz, y Cuba podía enviar tropas para sostener al MPLA, sin peligro de que se organizase un bloque por el otro lado.

Este colosal avance histórico se lo debemos al heroísmo y al ensañamiento rev. de las masas vietnamitas e indochinas. Es decir, la enorme deuda de gratitud que todos los revolucionarios tienen para con la rev. Indochina. Evidentemente, este avance histórico no es más que momentáneo y relativo. Está amenazado por la numerosas tentativas mundiales de estrangulamiento de la rev., por el sabotaje económico, el aislamiento, la ayuda política y material a la contrarrevolución, la intoxicación anticomunista. Es necesario hacer todo lo posible para aprovechar este momento favorable.

16.- Las implicaciones de la derrota del imp. en Indochina son particularmente vivas en Asia Oriental. Efectivamente, los USA habían instalado allí un sistema regional integrado, de cara a asegurar el mantenimiento de la dominación neo-colonial y garantizar el aislamiento de la R.P. China. Los elementos de este sistema de dominación regional eran: la presencia americana masiva, incluyendo contingentes, la densa y compleja red de bases de diversos tipos, la imposición de dictaduras militares policíacas, estrechamente ligadas a la campaña anticomunista, la intervención económica del imp. japonés. Esto comenzó a desequilibrarse después de la campaña de Tét en 1968, el fracaso de la "guerra local" y la nueva puesta en entredicho del objetivo USA de una victoria militar aplastante sobre la RDVN.

La momentánea suspensión de los bombardeos sobre Viet-nam del Norte, la progresiva retirada de las tropas de combate terrestre, el abandono de la carrera a la presidencia por parte de Johnson, no significaron el final de la intervención contrarrevolucionaria en Indochina. Pero el giro impuesto entonces a la burguesía americana implicaba una profunda modificación de su política en China: el

fracaso americano en Viet-nam abría el camino al reconocimiento de la RP de China.

El proceso de normalización de las relaciones chino-americanas estaba preparado en 1971. No podía dejar de tener profundas repercusiones en los regímenes del Sud-este asiático, en Taiwán, en Corea del Sur, cuyo cemento interno y cuya cohesión política internacional residían en la denuncia del comunismo chino. Sintomáticamente, la dictadura militar tailandesa caía en 1973 bajo los golpes de una intensa mov. de masas, abandonada por su maestro y protector americano, así como por una parte de las clases dominantes tailandesas.

El desastre de los ejércitos fantoches que siguió y la amplitud del ascenso rev. en Indochina tuvieron un eco regional tan imdiato que encontró resonancia en un nuevo ascenso de las luchas sociales y democráticas en numerosos países del Sud-este asiático y en Corea del Sur. También Tailandia, en contacto directo con la rev. Indochina, es el país donde la crisis consecutiva a la debacle imperialista es más evidente. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, Japón no pose un ejército imperialista de intervención. No ha podido construir más que un ejército de guerra civil, así como ocupar un lugar secundario en el sistema de defensa USA en el Pacífico. Japón debía aportar un nuevo esfuerzo de rearme, a fin de llenar el vacío relativo abierto con la derrota USA en Indochina. Pero el sentimiento pacifista de las masas japonesas, avivado por el recuerdo de las criminales explosiones nucleares de Hiroshima y Nagasaki, la crisis del partido gubernamental, agravada por el escándalo Lockheed, el sentido que tomaría para las masas del Sud-este asiático una intervención japonesa contrarrevolucionaria después de la experiencia de la II Guerra Mundial, impiden a Tokio tener la perspectiva de reemplazar rápidamente a Washington en su papel de guardarme regional del imp.

El nuevo ascenso de la lucha de clases en el Sud-este asiático, la crisis del régimen Park en Corea del Sur, ciertamente, siguen siendo procesos relativamente lentos. Por una parte, responden a transformaciones socioeconómicas --urbanización, relativa industrialización, pauperización del campesinado-- siguen siendo recientes. En cuanto al Japón, la profundización de las luchas obreras sigue siendo frágil. Sobre todo en lo que se refiere al m.o. a escala regional, ha entrado en una fase de recomposición que aún tardará cierto tiempo en completarse. Pero la victoria de la Rev. Indochina ha abierto un nuevo período de la lucha de clases.

17.- Efectivamente, estamos asistiendo a los comienzos de una tercera oleada rev. en Asia Oriental. La 1ª estuvo en gran medida dominada por la evolución de la situación china, de 1911 a 1919 y 1927, así como por las consecuencias de la I Guerra mundial. Aunque fundamentalmente termine con el sangriento fracaso de la revolución china, conoce ciertos desarrollos, sobre todo en Corea, Taiwán y Japón, encontrando eco en las comunidades chinas del sudeste asiático. Da lugar al nacimiento de los primeros mov. comunistas importantes de la región. Señala la entrada de Asia Oriental en la era de la lucha de clases internacional así como el paso de una parte del mov. nacionalista al mov. comunista.

La 2ª ola se vió vió ampliamente modelada por la expansión del imperialismo japonés, después de la crisis de las principales potencias coloniales, inmediatamente después de la II Guerra Mundial. En el mismo Japón, los años 30 y 40 se caracterizan por la gran pasividad del proletariado la progresiva instalación de un régimen semi-fascista y la oleada chauvinista de guerras de conquista, y después, por los efectos de la derrota y los primeros tiempos de la ocupación americana. Pero la expansión militar japonesa contribuye poderosamente a quebrantar el prestigio de las potencias coloniales europeas, a corroer el equilibrio tradicional de las sociedades

despertar una profunda corriente nacional anti-imperialista, a debilitar las fuerzas burguesas indígenas, y debido a esto, a la corriente nacionalista anticomunista. El corazón de esta segunda oleada rev. sigue estando en China, donde se organiza una prolongada resistencia de masas a la ocupación y donde el PC asiste al restablecimiento, y posteriormente a la invasión de la correlación de fuerzas ante el Kuomintang. Pero los levantamientos inmediatamente posteriores a la II Guerra mundial tienen lugar en todos los países de la región (con la excepción del propio Japón). Esta segunda oleada rev. de Asia Oriental, relativamente unificada debido, por una parte, al papel jugado por el imp. japonés y a las direcciones de los PCs por otra, se termina con el final del reinado de la colonización clásica, con importantes victorias (China, Corea del Norte, Vietnam del Sur así como varias derrotas graves (Malasia, Singapur, Filipinas, Taiwán, Corea del Sur y posteriormente Indonesia) y con la afirmación de la preponderancia absoluta de los americanos en el sistema imperialista regional.

La continuación de la revolución vietnamita, la ampliación de la rev. indochina, han asegurado la transición entre la 2ª y la 3ª oleada rev. en Asia Oriental y han permitido que se aflojasen las riendas del imp. en la región. El corte temporal que se establece entre las derrotas registradas en diversos países en los años 50 y 60 y las nuevas luchas que se están llevando a cabo actualmente no es lo único que separa las dos oleadas revolucionarias. La modificación de las estructuras socioeconómicas, (proceso de urbanización y pauperización campesina), en la forma de dominación imperialista (adquisición de la independencia formal y papel combinado de los USA y del propio Japón), en el contexto regional (ascenso de la lucha de clases en Europa Occidental) marcan los combates que se desarrollan tanto como las nuevas generaciones de militantes.

Estas modificaciones hacen indispensable un proceso de recomposición del mov. rev. regional, y explican porqué la lucha de clases de estos últimos años aura tan a menudo un pronunciado carácter social, antes incluso de tomar una plena significación anti-imperialista.

### 3.- LOS MOVIMIENTOS COMUNISTAS INDOCHINOS Y LA FORMACION DE ESTADOS OBREROS BUROCRATICAMENTE DEFORMADOS.

19.- La rev. Indochina expresa, bajo la forma correcta de la evolución de la situación mundial en una treintena de años, el progreso realizado por la rev. colonial desde el periodo de retroceso mundial del m.o. de 1923 a 1943, así como el retraso acumulado por la revolución en los países imperialistas y sus implicaciones sobre las formas de desarrollo de la rev. mundial.

La victoria final de la Rev. Indochina, expresa ante todo, la evolución globalmente favorable de la correlación de fuerzas mundial, marcada por el final del periodo de aislamiento del Estado Soviético después de la victoria de la rev. Yu goslava, china y cubana, así como de la dinámica revolucionaria del ascenso de las masas coloniales, la renovada agudeza de la crisis mundial del capitalismo y la actualidad del socialismo. Pero refleja también la marca dejada por la degeneración burocrática de la URSS y de los países estalinistas durante todo un periodo histórico. En dos ocasiones, durante 1936 y 1945-46, se ha dibujado una profunda convergencia entre el ascenso de la lucha de clases en el Viet-nam colonial y la metrópoli francesa. En dos ocasiones, el PCF ha abandonado a la vez las tareas internacionalistas para con los pueblos indochinos y las perspectivas revolucionarias en Francia y en Europa. La derrota de la rev. Española de 1936 y el ascenso de las luchas sociales en Francia, la política de Frente popular, han contenido las crisis de las colonias y han anunciado la II Guerra Mundial. El voto de los créditos de guerra por los ministros comunistas franceses, poco después de la li-

En cuanto a esto, los próximos combates no prolongarán únicamente la victoria de la rev. Indochina. La 3ª oleada rev. en Asia Oriental sitúa objetivamente el problema de la combinación del proceso de rev. proletaria en el Japón y de rev. política en China, con la combinación en este nuevo contexto, con el proceso de rev. permanente en Asia del Sud-este, en el Pacífico y en Corea del Sur. La solidaridad objetiva que une las luchas a escala regional, debería prolongarse con una capacidad de coordinación de las fuerzas revolucionarias regionales.

18.- La continuación de la rev. Indochina, a pesar de la escalada USA, su posterior victoria, influirá en la evolución de la crisis del imperialismo. Viva condena de la política de "coexistencia pacífica" del Kremlin y después de la política seguida por la dirección maoista, ayudará ampliamente a la formación de una generación rev. internacional, que después de haber aprendido, gracias a ella, a despreciar extrañamente al imperialismo, se dará cuenta del precio de las traiciones burocráticas y reformistas. La rev. Indochina ayudará a debilitar la influencia de las direcciones estalinista y socialdemócrata sobre la juventud y la vanguardia obrera. La rev. Vietnamita ayudará efectivamente a la formación de una vanguardia comunista en todo el mundo, independiente de las direcciones tradicionales.

Incluso hoy, teniendo en cuenta el prestigio de la actual dirección vietnamita, la política exterior de Pekín, la posibilidad de la agravación del conflicto existente sobre la cuestión de las islas del mar de la China meridional o alrededor de la cuestión de saber qué actitud mantener hacia la URSS, tienden a liberar más a los PCs del Sud-este asiático de la obediencia maoista de Pekín y a debilitar las corrientes mao-estalinistas de todo el mundo actuando así sobre la próxima etapa de la crisis del maoísmo.

beración, prepara el desarrollo de la primera guerra de Indochina.

En 1936, como en 1945-46, el corazón del movimiento nacional de lib. se ha situado en el vietnam.

En 1936, como en 1945-46, el corazón del movimiento nacional de liberación en el Viet-nam, se ha situado en las ciudades. Con la llegada del cuerpo expedicionario franco-inglés, las fuerzas revolucionarias se vieron obligadas a replegarse fuera de las ciudades, y comprometidas en una larga guerra de resistencia cuyo centro de gravedad se situará de ahora en adelante en el campo, a pesar de mantenerse una importante actividad en los centros urbanos. La doble derrota de la Rev. Europea entre las dos guerras y entre 1943 y 1948, la degeneración estalinista de la Internacional Comunista, romperían durante mucho tiempo la unidad de la Rev. mundial y reducirían considerablemente el peso directo del proletariado industrial en su seno.

Este desarrollo desigual de la revolución mundial se manifiesta también en las relaciones trabadas entre los aparatos burocráticos y las masas, en el control por Moscú de los PCs y en el mov. de solidaridad. Es bajo las órdenes directas de la Komintern que el PC chino adopta la política que desembocará en la sangrienta derrota de 1927. En 1936, la dirección estalinizada de la IC dictará la política suicida del Frente Popular al PCF y al PCF y controlará el mov. de solidaridad que se desarrollaba en ese momento hacia la rev.

española y utilizarla para sus propios fines. Pero los PCs chino y Vietnamita (contra el PC yugoslavo), han rechazado en la práctica las implicaciones de los acuerdos de Yalta y Postdam, mientras que las rev. china e indochina han triunfado en contra de la política de la burocracia estalinista. El mov. de solidaridad que se ha desarrollado durante la segunda guerra de Indochina ha escapado ampliamente a la influencia de las direcciones socialdemócrata y estalinista, convirtiéndose en un factor parcialmente autónomo que actúa positivamente sobre el desenlace de la guerra.

Pero el peso y la influencia de los auténticos m-r, ha seguido siendo muy débil en el m.o. internacional. El ascenso de la rev. mundial no es más que parcial y fragmentado insuficiente para romper definitivamente el control del mov. de masas por los aparatos burocráticos.

Bajo estas formas --movimiento de liberación nacional obligado a vencer a través de una larga lucha militar apoyada en el campo en ausencia de un empuje rev. en los principales centros imperialistas-- la Rev. Vietnamita sigue siendo tributaria de este contexto mundial. Pero en su contenido socialista, sanciona y profundiza una evolución favorable de la correlación de fuerzas mundial. Esta situación ambivalente se refleja tanto en la naturaleza y orientación del partido comunista vietnamita como en los regímenes surgidos tras las victorias del año 1975.

20.- La naturaleza del Partido Comunista Vietnamita --actual partido de los trabajadores de Viet-nam-- es efectivamente tanto un reflejo como un efecto constituyente de todos estos cambios. Es impensable que la mov. rev. de la población vietnamita haya podido mantenerse, desde hace tres decenios a pesar de los golpes de la contrarrevolución, sin la actuación de un factor subjetivo. o sea, el PCV

El es quien ha tenido toda la responsabilidad de la organización de la lucha por el poder, tanto militar como político durante la primera y la segunda guerra del Vietnam. Su papel fue determinante en el desenlace del conflicto. Las exigencias de la lucha de liberación nacional han llevado al PCV a tomar crecientes distancias respecto a Moscú, rechazando aplicar el dictado de la diplomacia soviética después de la conferencia de Postdam; rechazando los "consejos" de prudencia de la dirección stalinista después de las primeras insurrecciones espontáneas en el Vietnam del Sur en 1958-59, y lanzándose a la segunda resistencia; resistiendo a las presiones sucesivas políticas y materiales durante la escalada contra la RDVN dirigidas a conseguir un compromiso con los USA al precio del freno de la revolución en el Sur; no aceptando traicionar la revolución vietnamita, como lo habían hecho los partidos comunistas francés, español o griego y muchos otros todavía.

Para asegurar la movilización de masas indisciplinables para continuar el combate y a pesar de su voluntad de mantener una política de "amplia unión", el PCV tuvo que lanzar el 1952-53 la llamada a la reforma agraria radical. Rechazó en la práctica una política de colaboración asegurando, mediante fórmulas frentistas avanzadas, su control estrecho y total sobre el ejército de liberación, sobre el Vietminh, después sobre el FLN. Aseguró la destrucción de los estados burgueses y la constitución de un nuevo Estado Obrero en el Norte en 1954 y en el Sur en 1975. El papel revolucionario jugado por el PCV confirma dos enseñanzas de la teoría de la revolución permanente: que la victoria en una lucha de liberación nacional no puede realizarse en el marco de la teoría stalinista de la revolución por etapas; que el transcurso de la revolución por etapas no puede realizarse al margen de la acción de un partido proletario volcado hacia la toma del poder y hacia la constitución de un estado obrero. PCV es el P proletario

Pero la orientación del PTNV confirma también la tesis según la cual el redescubrimiento de un programa m-r no puede operarse sin una reorientación de los debates históricos del m.o., una ruptura teórica acabada con la herencia del stalinismo y una integración de la experiencia de la revolución mundial. Estos tres elementos no existen en la historia del PCV. De esta manera el PTNV está marcado por la trayectoria particular de la revolución vietnamita; por su base de masas, ante todo campesina; por su marco político, el de una lucha de libera-

ción nacional; por la forma que ha tomado la lucha, la de una guerra prolongada y por la naturaleza de los lazos tejidos con la URSS. Y esta marca fue tanto más profunda en cuanto se combinó con la formación estalinista recibida en la I.C. en los años 20 y 30 y el mantenimiento del PCV en el movimiento comunista "oficial". Las enseñanzas, en lo que concierne a las formas del poder proletario, de la Revolución Rusa de 1917, no fueron plenamente sacadas y transcritas a Asia. El "modelo" propuesto por la revolución china victoriosa acabó de borrarlas. La experiencia de los consejos obreros y del poder soviético, le fue totalmente extraña al PCV. También, a escala internacional, si éste tenía conciencia de su papel objetivo en el surgimiento de una nueva generación revolucionaria, le fue de la mejor manera posible para reforzar su propio combate, sin intentar nunca participar activamente en la recomposición de una nueva vanguardia revolucionaria mundial. El PTNV no es ni partidario de una verdadera democracia proletaria, basada en los consejos, ni de un internacionalismo acabado --y particularmente de su prolongación organizativa, la Internacional, se ha opuesto--.

La orientación del PCV es el producto de una parte de la integración de los resultados de una Revolución nacional que le ha permitido no conformarse en la ortodoxia estalinista, y jugar un papel revolucionario decisivo en el combate anti imperialista; la adaptación a estos resultados mismos, le ha impedido redescubrir ciertos elementos clave del programa m-r y le ha perpetuado la herencia programática del stalinismo a ciertas cuestiones, particularmente sobre la concepción del estado obrero. Este doble proceso de integración y de adaptación permite comprender las concepciones programáticas de una organización como el PCV, sus cualidades y sus límites. Reflejan el curso deformado seguido por la Revolución colonial en ausencia de una actividad revolucionaria desarrollada del proletariado de las metrópolis imperialistas, y la consecuencia de la permanencia de la crisis del factor subjetivo a escala internacional, en ausencia de una nueva internacional revolucionaria de masas.

La naturaleza de la política llamada de "concordia nacional" de los PC indochinos ilustra esta orientación programática. Ella no ha implicado un compromiso real con el imperialismo, o de vuelta al poder de la burguesía nacional y no ha dificultado el papel de dirección de los PC en la lucha. El resultado de los combates lo confirma una vez más. Los "Kmers rojos" tuvieron a Sihanouk apartado algunos meses después de la victoria, y éste anunció su voluntad de "retirarse" poco después de su vuelta al país. El PTNV preparó desde 1974 la ofensiva final en Vietnam, que debía desembocar en el hundimiento del régimen saigonés, y en abril de 1975 se apoderó totalmente del poder. El Partido Popular Revolucionario en Laos, bajo la cobertura de un gobierno de "unión nacional", tomó progresivamente el control de la totalidad del ejército, favoreció las movilizaciones urbanas, aceleró la descomposición de las fuerzas fantoches, antes de proclamar la abolición de la monarquía y el nacimiento de una nueva república popular.

Pero si la política de "concordia nacional" no ponía en cuestión en la práctica la continuación de la lucha revolucionaria por el poder, hacía más difícil la toma de conciencia del papel que los órganos proletarios autónomos debían jugar en la constitución de un verdadero régimen de democracia socialista reforzando el carácter sustitutivo de la acción del partido y del ejército revolucionario con respecto a las masas. En sus últimas consecuencias, la política de "concordia nacional" sanciona tanto la exclusión del problema de la democracia socialista del PTNV como su voluntad decidida de ilegalizar la toma del poder y la reunificación socialista del país.

En esta última cuestión los debates en el seno de nuestro movimiento son más virulentos. De una apreciación distinta del papel jugado por el partido, de la naturaleza de su orientación, sobre su naturaleza social, se desprende para algunos una apreciación radicalmente diferente en cuanto al resultado de la lucha. El análisis del CEI de diciembre de 1972 ha sido plenamente confirmado por la evolución de los acontecimientos.

21 X La naturaleza de los regímenes nacidos de las victorias de 1954 y 75 se incluye en este contexto. El resultado victorioso de la lucha de liberación, la constitución de nuevos estados obreros y el transcurso socialista de la revolución no garantizaron el nacimiento de una verdadera democracia proletaria en ausencia de un partido con un programa m-r y de experiencias soviéticas

apreciables de masas. Muchos factores: positividad relativa del proletariado de los países industrializados, el atraso económico y social de los países indochinos, el peso de una lucha militar de liberación y las concepciones del partido puesto a su cabeza. Los estados obreros indochinos han nacido burocráticamente deformados.

Este era ya el caso de Vietnam del Norte en 1954. La segunda resistencia contra el imperialismo USA, ha visto ciertamente operar en muchos aspectos una real progresión política. Las enseñanzas de la primera guerra de Indochina se sacaron fundamentalmente en lo que respecta al papel de la reforma agraria. Se afina el análisis del tamiz crecimiento socialista de la revolución colonial, así como el de las relaciones de fuerza internacionales. Pero esta nueva oleada de lucha revolucionaria no ha provocado el surgimiento de estructuras soviéticas de poder, ni ha puesto en cuestión el monopolio político del PTVN o su régimen interior. El equilibrio de las fuerzas sociales envueltas en la revolución no se ha modificado cualitativamente en el Sur.

Vietnam del Sur ha conocido un intenso proceso de "urbanización" en el último decenio. Pero se trataba de una "urbanización forzada", producto del éxodo de los refugiados, expulsados por los bombardeos, o sistemáticamente desplazados y deportados. La intervención americana no favoreció el crecimiento de un proletariado urbano o rural, pero contrariamente tendió a "marginar" socialmente a una parte importante de la población, reducida al estado de indigencia o de "lumpen proletariado" viviendo de pequeñas ocupaciones o de la prostitución. El peso específico del proletariado socialmente organizado tendió a disminuir en las ciudades de Vietnam del Sur y no a aumentar.

La liberación de Saigón no cambió el tipo de relaciones trazadas por el PTVN con las masas. La reunificación del país ha actuado de manera ambivalente en Vietnam del Sur acelerando el transcurso socialista ofreciendo un modelo institucional ya establecido, el del Estado Obrero burocráticamente deformado en Vietnam del Norte. Las elecciones generales del 25 de abril de 1976 lo confirman. El conjunto de los grandes problemas de orientación (ritmos de la reunificación y de la estatización de la economía, contenido de la futura Constitución, estructura política del país...) no han sido discutidos más que por las direcciones del partido y del Estado. El PTVN se beneficia de un verdadero monopolio político. La presencia formal de "pequeños partidos" en el Frente de la Patria en el Norte y en el Frente Nacional de Liberación en el Sur, o la asociación de personalidades políticas de la antigua "tercera componente", no cambia la situación. La presentación de listas de candidaturas únicas han hecho organizaciones de masas controladas por el partido y no podía haber confrontación de programas distintos de desarrollo en el marco de la reunificación socialista del país. La elección ha tenido un carácter esencialmente plebiscitario, los principales dirigentes del partido reunieron bajo su nombre más del 90% de los sufragios emitidos, hasta el 99,76% para Le Duan en Hanoi. Este carácter plebiscitario ha sancionado el proceso de reunificación socialista del país y la hegemonía política completa adquirida por el PTVN fue particularmente avasalladora en la región saigonense. En estas condiciones en lugar de ayudar a la elevación del nivel de conciencia política de las masas, tales elecciones refuerzan el papel sustitutivo del partido y frenan la politización de las masas.

Pero, correlativamente, desde la liberación última del país, en el Sur las organizaciones de masas, incluso urbanas, han conocido un desarrollo. Lo toma en sus manos directamente por las masas de una parte de los problemas locales de producción, de organización del trabajo, sobre jerarquía y marcha de las empresas, se ha consolidado rápidamente. En el Norte, las exigencias de la población después de la victoria, se expresan con fuerza, incluso mediante una violenta crítica de los fenómenos burocráticos. Este corte característico entre, de una parte, una cierta participación directa de las masas en la vida política, social y económica local -en la aldea, el barrio o la empresa- y de otra parte, la ausencia de participación directa en la vida política nacional y en la gestión efectiva del estado sobre las cuales la dirección del partido comunista ejerce su monopolio, traduce la ausencia de un sistema soviético de poder del estado y de una concepción efectiva de la democracia socialista por parte del partido comunista vietnamita, aunque el régimen vietnamita no haya tomado nunca un carácter represivo análogo al que tomó después de la victoria de Stalin en la URSS.

22.- La deformación burocrática del estado obrero vietnamita, se manifiesta en el triple plano político, institucional y social.

En el plano político se manifiesta ante todo por la situación de partido único en la que está el PTVN y por el centralismo burocrático que rige su funcionamiento interno. Los "pequeños partidos democráticos" son mas organizaciones-pantalla o asociaciones profesionales (controladas por el PC) que verdaderos partidos políticos concurrentes con el PTVN que incluso utilizan su propia propaganda política. No existe ningún derecho garantizado de la posibilidad de constitución de otros partidos obreros que el PTVN. En este contexto, el método de funcionamiento interno del PTVN es más pernicioso todavía. En el seno del partido, en efecto, como en el Estado, los debates de orientación y las principales decisiones no los hace más que la dirección. Los debates organizados en el conjunto del partido son sólo sobre los problemas originados por la aplicación de la línea determinada con un telón. Esta combinación de un régimen de partido único de hecho y de un régimen centralizado burocráticamente del PCV es uno de los factores que impide la participación directa de las masas en la gestión de la sociedad en su conjunto.

En el plano institucional, el carácter burocrático del Estado obrero vietnamita se expresa en el corte institucional existente entre los "comités populares" de un lado, y la Asamblea Nacional por otro, como en la preminencia reconocida del partido sobre el estado. Rechazando basar la Asamblea Nacional en la emanación directa de los comités locales, el PTVN ha facilitado la institucionalización de una expropiación del poder político, por medio del escrutinio por circunscripciones electorales con listas constituidas en último término por el mismo PC. Es esta delegación de poder la que está fundamentalmente demostrada por la preminencia reconocida del PTVN sobre todos los otros órganos de poder por el preámbulo de la Constitución actualmente en vigor en el Norte. Allí también, esta combinación del papel asignado por el partido político (único) y de la estructura institucional en el Vietnam impide el ejercicio directo del poder por las masas a escala nacional y da lugar a una estrecha fusión del partido y del estado.

En el plano social, las deformaciones burocráticas del estado obrero vietnamita tienen una doble característica por una parte la institucionalización de los privilegios de los cargos, y por otra parte la posibilidad para los desarrollos burocráticos de apoyarse en la estructura institucional. Si en Vietnam del Sur, no se ha decidido nada oficialmente, un abanico de salarios detallado (para los salarios superiores a 105 dong) y una estricta jerarquización de las ventajas de los cargos ha sido instaurada en el Norte. La diferencia de los salarios es relativamente poca abierta, y si los privilegios de los cargos institucionalizados (coche, cocinero, almacenes especiales...) son ya significativos, son todavía relativamente reducidos en comparación con los existentes en las "democracias populares". Pero esta codificación de la jerarquía de salarios o de los privilegios de los cargos está calcada en la jerarquía de las responsabilidades en el partido. Probablemente ha servido o la vez para limitar la extensión de los privilegios burocráticos como para legalizarlos. Esta combinación entre, por una parte, la legalización de los privilegios de los cargos y la identificación entre la jerarquía social y la jerarquía política, y de otra, por el corte institucional que impide el ejercicio directo del poder del estado por las masas a escala nacional, facilita el desarrollo permanente de tendencias sociales a la burocratización.

Sólo el ejercicio directo por las masas del poder económico y estatal puede poder fin verdaderamente a los desarrollos burocráticos. Pero este ejercicio directo del poder por las masas exige una reforma profunda en la estructura institucional dando paso a un régimen de tipo soviético, la instauración del centralismo democrático en el PCVN asegurando la libre discusión de las grandes orientaciones, la libre formación de tendencias y la publicación de los debates; la posibilidad efectiva de formación de muchos partidos en el marco de la legalidad socialista; los medios efectivos para todo agrupamiento popular de participar plenamente en los debates en el seno de los organismos soviéticos con su propia prensa y su propia propaganda.

#### 4.- UN NUEVO PERIODO DE LA REVOLUCION INDOCHINA.

23.- La continuidad de la orientación avanzada hasta hoy por el PCVN está condicionada en gran medida por la coyuntura histórica internacional y el marco de la lucha en el cual fué formulada esta orientación. Con la evolución de la situación mundial y el resultado del combate anti imperialista, el contexto en el cual el PCVN se movía y las tareas centrales con las que se confrontaba, se han transformado radicalmente.

El lugar internacional de la revolución vietnamita se ha visto doblemente modificado: no puede imponerse en la arena mundial como una revolución combatiente, imponiendo su autoridad, llenando objetivamente una función internacionalista profunda por el solo hecho de la lucha que continua y de su acción sobre la correlación de fuerzas mundial. Se consolida victoriosamente en el momento en que la crisis del stalinismo entre progresivamente en una nueva fase, mas explosiva y claramente crítica todavía que las anteriores. Las tensiones abiertas entre la República Popular China y el Vietnam (sobre la soberanía de las islas Spatly y Paracels y sobre grandes orientaciones diplomáticas), las tensiones latentes entre Camboya y Vietnam, las nuevas responsabilidades de la revolución indochina respecto a la lucha de clases en Tailandia, la responsabilidad objetiva del PTVN en la recomposición del movimiento revolucionario del Sud-este asiático, son los primeros síntomas de las dificultades y de las nuevas tareas con las que se verán confrontados el PTVN y a nivel mas general los PC indochinos.

En el plano interno, el desarrollo de una guerra de liberación prolongada en Vietnam del Sur, Camboya y Laos, y de una guerra de defensa nacional en la RDVN, facilitan el mantenimiento simultáneo de una intensa movilización de masas y del monopolio político de los dirigentes de los PC respecto a las grandes decisiones.

Hoy, las revoluciones vietnamita, laosiana y camboyaña están confrontadas ante todo a las tareas de reconstrucción económica y a los problemas de las sociedades de transición en los países económica y socialmente atrasados. El extremo sub-desarrollo en el que la colonización y el imperialismo habían dejado a Laos y Camboya hace que el periodo que se abre en estos dos países sea particularmente difícil.

En este nuevo contexto, el carácter de los lazos tejidos por un lado por los partidos comunistas con el Estado y por otro con las masas, pesará negativamente con mas fuerza que ayer, en el curso de la revolución. En el contexto histórico posterior a la IIª Guerra Mundial, la revolución vietnamita podía resolver las tareas de la conquista del poder, de liberación nacional, reforma agraria y de la construcción de un estado obrero, sin resolver, ni siquiera plantear, la cuestión de la verdadera democracia proletaria. No será lo mismo, posteriormente, cuando la tarea a resolver sea la de la sociedad de transición al socialismo.

El PCVN hoy está confrontado directa y centralmente con dos tareas claves cuyas soluciones reales son extrañas a su programa y a su historia: el mantenimiento de una política auténticamente internacionalista junto con la victoria e instauración de una verdadera democracia socialista en el marco de una sociedad de transición.

La concepción del partido y del estado del PCVN se opondrá de manera cada vez mas fuerte a las tareas objetivas de la revolución vietnamita. En Laos, la debilidad relativa de la dinámica social interna del país, así como la del PC, se añade a estas dificultades. En Camboya la política de Angkor prohibiendo incluso la formación de organizaciones de masas estables -aún bajo el control del PC- a causa de los desplazamientos autotitulares de la población en nombre de las exigencias de la reconstrucción.

24.- La concepción soviética del estado no es una concepción más entre otras. Es la única que puede resolver fundamentalmente algunos problemas que determinan la evolución de la sociedad de transición al socialismo: la intervención directa -gracias a la representación a todos los niveles de los consejos obreros y campesinos- de las masas en la gestión del estado, la confrontación democrática de las diversas orientaciones de desarrollo en el marco de la legalidad soviética, y gracias a esto, el control efectivo de los cuadros y funcionarios y la supresión de fenómenos burocráticos, la rotación de las responsabilidades, la elaboración de un plan económico =

que tenga en cuenta las exigencias de la población, la elevación permanente de la conciencia de clase de los trabajadores. Este sistema permite simultáneamente asegurar la dictadura del proletariado y el principio de la desaparición del Estado.

La existencia de un proceso libre y sin trabas de auto organización del proletariado en el poder es una condición indispensable para la instauración de una democracia socialista y para la lucha para contrarrestar las tendencias a la burocratización. La solución de los problemas infinitamente complejos de la transición al socialismo exige, en efecto, mas que en ningún otro caso, un grado muy alto de actividad consciente de las masas. Esto implica a la vez la intervención de un partido revolucionario de masas que proponga las orientaciones necesarias, la organización activa de las masas en los consejos, el derecho efectivo de tendencia o de partidos aceptando la legalidad soviética de defender su programa.

La ausencia de un sistema soviético de Estado obrero implica objetivamente la tendencia a la permanencia y a la agravación de los fenómenos burocráticos, el y la económica, graves errores en los ritmos de desarrollo socio económicos (como fué el caso de 1956 en Vietnam del Norte), la tendencia al aumento del corte entre cuadros y funcionarios de una parte y las masas de otra, un peligro permanente de despolitización de las masas, sean cuales sean cuales sean las adquisiciones de la revolución victoriosa en términos de conciencia política y de movilización de masas.

25.- Las enseñanzas de la revolución china y del curso que ha seguido después de 1949 están aquí para confirmarlo. Deben ser desveladas en beneficio de las revoluciones indochinas. A pesar del alcance histórico considerable de la victoria del 1949, a pesar de las cualidades demostradas por la dirección del PCC durante la lucha de liberación nacional, a pesar de la ausencia de errores graves de las masas chinas - a diferencia de las que precedieron a la stalinización en la URSS- el régimen ha entrado en crisis profunda, crisis que la revolución cultural no resolvió a pesar de la amplitud de la movilización de masas que se desarrolló entonces. La crisis prolongada que sacude al régimen chino tiene una de sus explicaciones fundamentales en la existencia de un corte político e institucional entre el estado y el partido de una parte y las masas de otra parte, corte en el cual las tendencias a la burocratización han podido consolidarse de una forma dura-dera y tomar dimensiones considerables.

El fenómeno burocrático encuentra sus fundamentos objetivos tanto en el subdesarrollo económico, social y cultural de antiguas colonias y semicolonias como en el mantenimiento necesario de un Estado y de normas de distribución "burguesas" durante el periodo de transición. Pero puede expresarse tanto mas fácilmente y filtrarse en las estructuras institucionales de un estado obrero deformado si está avalado por la misma orientación del PC. Con todo, lo que confirma la experiencia china, es que la emergencia de una verdadera democracia socialista -y de un internacionalismo consecuente- presupone una ruptura programática en relación a la orientación del PC. Hoy ocurre lo mismo en Indochina. Aquí tambien muchos potentes obstáculos impidieron esta orientación: la presencia de estos partidos en el seno del movimiento comunista "oficial" y su dependencia relativa respecto a Moscú y Pekín; la ausencia de experiencia anteriores de democracia soviética por su parte, tanto a escala de su zona como internacional; mas a largo plazo aún, el mantenimiento de las tradiciones estatales autoritarias por la colonización, que no han sido suprimidos jamás por una revolución democrática burguesa; el peso del atraso social y económico agravado primero por la colonización y después por las destrucciones de la guerra; los límites programáticos inherentes a la ausencia de participación en una internacional revolucionaria de masas, hoy inexistente; la ausencia de un marco institucional y es total establecido y el surgimiento de los privilegios burocráticos.

Para liberar a fondo de una tradición profundamente anclada en intereses materiales de capas burocráticas en formación, la puesta en entredicho de la orientación anterior en materia constitucional y de política internacional no puede hacerse en la forma de una simple revivificación. La agudeza de los fenómenos burocráticos en el Vietnam hoy lo confirma: a pesar del mantenimiento de u-

na intensa movilización de masas, a pesar de la profundización en curso de la conciencia de clase en las ciudades del Sur, la expresión de estos fenómenos es tal que ha llevado a la dirección del PTVN a llevar una verdadera campaña de denuncia de comportamientos burocráticos. Un "cuerpo de inspectores populares", elegido entre la base y cuyos miembros continúan en sus lugares de producción, ha sido constituido en el Norte para investigar respecto a esto.

Pero el conjunto de la política de la dirección del PTVN tiene en cuenta más los efectos no demasiado graves de las deformaciones burocráticas del estado obrero y del partido, que sus causas profundas. Aquí todavía, el ejemplo chino donde han sido llevadas campañas de denuncia antiburocrática de una gran amplitud, muestra la insuficiencia de este tipo de medidas. Confirma que ninguna ala de la burocracia puede, por ella misma, desvelarse y resolver la cuestión de la burocracia socialista en sus dimensiones institucionales tanto políticas como sociales. Confirma también la incapacidad de las campañas antiburocráticas esencialmente subjetivistas (es decir, atacando actitudes y comportamientos y haciendo llamados a la conciencia de los cuadros y al control indirecto de las masas, más que a las estructuras estatales) para limitar de una forma duradera las tendencias a la burocratización.

De hecho, una orientación resueltamente internacionalista y resueltamente soviética no puede nacer sin una doble experiencia nueva del proletariado vietnamita y de las masas indochinas: la experiencia de las tareas de industrialización socialista y la experiencia de futuros desarrollos de la revolución mundial. En ausencia de una coyuntura internacional extremadamente favorable y poco probable (como sería el desarrollo muy rápido de la revolución mundial en muchos sectores: Europa occidental, Asia del sud-oeste, revolución política en China), la cristalización de los intereses burocráticos no puede más que progresar en el próximo periodo.

La doble tarea de la revolución vietnamita en los desarrollos futuros de la revolución mundial y de la instauración de una democracia soviética, retrasa fundamentalmente el juego de una combinación de conflictos políticos y sociales que se sancionaría muy probablemente mediante crisis políticas y organizativas abiertas del PTVN, del PRR laosiano, y del Angkor camboyano. La forma exacta que tomarán tales crisis dependerá fundamentalmente de la evolución de la evolución social de masas en Vietnam y en los otros países indochinos, y de los ritmos de desarrollo de la revolución mundial.

26.- De esto no se deduce necesariamente que las revoluciones vietnamita e indochina hayan perdido su dinamismo, que el PTVN se oponga actualmente al desarrollo de luchas sociales en el Sud-este asiático, que las organizaciones comunistas indochinas vayan a entrar inmediatamente en crisis abierta. Si la tendencia a la cristalización siempre en aumento de los intereses burocráticos es hoy inevitable, la confrontación decisiva entre la burocracia en vía de consolidación y las masas movilizadas desembocará en un proceso que no ha hecho más que empezar.

La situación en Vietnam es particularmente compleja en cuanto se ha dado la "fusión" de un estado obrero nacido hace más de 20 años y otro apenas formado; en cuanto se ha combinado dos decenios de desarrollo post-revolucionarios en el Norte y una revolución victoriosa muy reciente en el Sur. Si la experiencia adquirida en la RDVN será preciosa para el conjunto de Vietnam, el peso de las deformaciones burocráticas de la zona septentrional, la amplitud y la gravedad de las destrucciones y la naturaleza de las formaciones sociales debidas a la agresión imperialista en la zona meridional, constituyen serios obstáculos objetivos.

La rapidez de la reunificación del Vietnam, la amplitud de los cambios sociales que la acompañan en el Sur, la fuerza de la movilización de masas en todo el país, atestiguan la vitalidad mantenida por la revolución en curso. Los lazos trazados entre el PTVN, el PRR laosiano y el PC tailandés como la actitud de Hanoi en relaciones al gobierno de Bangkok, ilustran el papel progresivo que continúan jugando en la extensión de procesos revolucionarios a escala de su zona, aunque el partido comunista vietnamita no llamará muy probablemente a la constitución de una "OLAS" en el Sud este asiático y normalice sus relaciones diplomáticas con los gobiernos de la región.

De una manera más general, el alcance histórico de la revolución vietnamita tiende a una duración y vitalidad

prolongadas. La única revolución que ha resultado victoriosa en una colonia y en instaurar un estado obrero, en el Norte, es también la primera en hacer fracasar la potencia americana después de que éste haya utilizado toda su autoridad política y la esencial de sus medios de guerra (exceptuando las armas nucleares). La revolución vietnamita ha tenido un lazo de unión entre dos periodos de la lucha de clases internacional tanto como en su zona; es esta continuidad única, más allá del paréntesis de los acuerdos de Ginebra, que manifiesta mejor la profundidad, la fuerza, la amplitud del proceso revolucionario, que ha permitido vencer sucesivamente el colonialismo francés y el neocolonialismo americano. Es esta persistencia excepcional que ha permitido a la revolución vietnamita obtener la ayuda de la URSS y resistir victoriosamente la contraofensiva imperialista desencadenada inmediatamente después de la victoria de la revolución cubana, a pesar de la concentración desigual de medios de destrucción sobre Indochina y las graves derrotas sufridas por el mov. obrero internacional en muchas zonas. Es lo que ha permitido cambiar progresivamente la correlación de fuerzas mundial que a menudo le había sido desfavorable y beneficiarse después del auge general de la lucha de clases que se configuró a fines de los años 60.

Esta capacidad de actuación a largo plazo, esta movilización en profundidad de la población que ha influenciado a sucesivas generaciones, no se ha agotado el mismo día de la victoria final contra el imperialismo. Desde el punto de vista de la situación mundial actual las masas vietnamitas no pueden conocer una derrota profunda y rápida, al estilo de la sufrida por el proletariado soviético entre las dos guerras.

En este contexto, la nueva agudeza de las contradicciones internas en las sociedades de transición indochinas, no se impondrá abiertamente más que progresivamente -al menos en Vietnam-. La homogeneidad y la autoridad de las direcciones como el PTVN, la calidad de los lazos que este último ha tejido con las masas, su capacidad para responder a las primeras tareas de reconstrucción e industrialización, hará que su orientación no sea puesta en entredicho rápidamente. Y esto tanto más como que el cansancio de la guerra es probablemente profundo en las masas. No dejará de sentirse una resistencia latente al aumento de los privilegios burocráticos y al reforzamiento del poder de los burócratas. En este sentido, los enseñanzas de la crisis de 1956, durante la cual una parte del campesinado reaccionó muy violentamente a la extensión administrativa y burocrática de la reforma agraria, son actuales todavía.

Sin embargo estas contradicciones políticas, nacionales e internacionales ya dominan la evolución de Vietnam, Laos y, de manera particularmente explosiva, Camboya. Los pueblos indochinos hoy deben responder objetivamente a estas contradicciones.

27.- La responsabilidad del movimiento obrero mundial y de la IV Internacional es aquí muy grande, como lo fue anteriormente. Nuestro movimiento tiene una importante tradición de solidaridad hacia las revoluciones vietnamita e indochina. Desde el principio de los años 30, con la formación de las primeras organizaciones de trotskistas vietnamitas, ha orientado su actividad en función de la dinámica de revolución permanente que debía adquirir la lucha de liberación nacional. Poco después de la IIª Guerra Mundial, nuestra sección francesa, a pesar de su gran debilidad, fue una de las pocas organizaciones de la metrópoli que no abandonó sus responsabilidades internacionales hacia los pueblos de indochina y que rechazó la Unión sagrada francesa. El VIIIº Congreso Mundial de diciembre de 1965 lanzó, en los principios de la "guerra local" una llamada a la movilización internacional. En Japón y Europa nuestras secciones supieron jugar un papel activo -e incluso dirigente- en el impulso del movimiento de solidaridad, como el SWP en Estados Unidos, en organismos como el National peace action coalition.

Esta actividad no estuvo exenta de oscilaciones y fue a veces imposible de asegurar la continuidad que era necesario. Pero ella fue, en conjunto, considerable si se tiene en cuenta las fuerzas de nuestro movimiento. Esta tradición de solidaridad antiimperialista debe ser mantenida y profundizada.

De igual manera el contexto internacional actual debe permitir al movimiento obrero y a los militantes revolucionarios de continuar llevando una ayuda concreta a las revoluciones indochinas. Luchando para que las reparaciones de guerra sean pagadas por el imperialismo americano y para la organización de una ayuda internacional por la reconstrucción,

La continuidad del ascenso internacional de las luchas de clases modifica profundamente las relaciones de fuerzas en el seno del movimiento obrero en favor de las fuerzas revolucionarias. Tendrá que hacer disminuir cualitativamente la capacidad de las potencias imperialistas para emprender operaciones de "desestabilización" en nuevos regímenes.

Los nuevos regímenes revolucionarios, así como las posibilidades de presiones económicas y políticas de los principales estados obreros burocratizados sobre la revolución indochina.

\* Además, nosotros no asistimos hoy solamente a la extensión de procesos revolucionarios. El desplazamiento progresivo del centro de gravedad de las luchas de clases hacia los países capitalistas desarrollados implica en efecto una nueva transformación de formas de la revolución internacional, la reactualización de los órganos soviéticos de poder y el aumento del peso específico del proletariado industrial en la lucha revolucionaria. Los primeros pasos del nuevo ascenso de luchas de clase en Europa Occidental, confirman en efecto que la generalización y centralización de los órganos de tipo soviético = de autoorganización de grandes masas trabajadoras son el problema-clave de la estrategia revolucionaria desde el principio de la crisis revolucionaria en Europa. El poder de los consejos dejará de ser una adquisición teórica del movimiento obrero para llegar a ser una realidad empírica, una experiencia vivida de la revolución mundial. Toca, sobre todo, a los marxistas revolucionarios acrecentar el eco que estas experiencias pueden representar en los países indochinos comprometidos en la transición al socialismo, y favorecer al máximo el nacimiento de tendencias verdaderamente anti-burocráticas e internacionalistas.

La revolución mundial, y particularmente el proletariado y las masas trabajadoras de los centros imperialistas, deben mucho a la revolución indochina. Tienen a su cargo hoy pagar su deuda de reconocimiento exigiendo la organización de una ayuda internacional para la reconstrucción de los países de Indochina y modificando favorablemente el contexto mundial en el cual las masas indochinas prosiguen su obra revolucionaria.

Aubin, Roman, Duret, Walter